

Introducción

Actualidad de la historia de las relaciones internacionales

Es de sobra comprensible la pertinencia del objeto de estudio de los artículos que se incluyen en este número, dedicados a la Historia de las Relaciones Internacionales de Costa Rica.

Una de las razones de tal pertinencia se deriva de la intensidad actual de los conflictos internacionales y de la influencia que tienen en el desarrollo de la vida misma del planeta.

Otra tiene que ver con el interés actual del tema. Costa Rica está colocada hoy en día, en el centro de una zona que, en razón del giro que han tomado las relaciones internacionales es, potencialmente, una de las más conflictivas del mundo.

Conviene examinar de cerca cada una de esas afirmaciones.

Las relaciones internacionales como objeto de estudio

Aún cuando se pueden rastrear hasta la antigüedad los orígenes del interés en esta materia, no es sino hasta principios del siglo, alrededor de 1920, que el tema se abre campo en el ámbito universitario. Hoy en día ha adquirido tal relevancia que se ha llegado a sostener que el estudio de las relaciones internacionales constituye, en sí mismo, una ciencia con identidad propia. Para ello se alega que es capaz de delimitar su campo y elaborar un conjunto diferenciado de teorías y técnicas.

Constituye condición singular de las relaciones internacionales la circunstancia de que los actores son soberanos, por lo menos formalmente. No existe, en consecuencia, la capacidad coercitiva sobre los actores de la vida social que sí hay al interior de un Estado—Nación. No falta, sin embargo, un autor como Kelsen que afirme que es supremo el orden jurídico internacional. Aún cuando su teoría no se compadece con la realidad, en nuestra Escuela de Derecho se sigue enseñando, después de un cuarto de siglo, en la materia sobre Teoría del Estado, la teoría Kelseniana como la casi única existente, con ignorancia de la amplia discusión

que se viene produciendo sobre el tema y de hechos tan elocuentes como la reciente rebeldía de los Estados Unidos frente a la autoridad de la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

La ausencia de coerción al estilo del Estado, no significa la inexistencia de presiones, a veces irresistibles, de los actores más poderosos en el ámbito de las relaciones internacionales, sean estos grandes países, coaliciones, alianzas o grandes compañías transnacionales.

Es necesario valorar si esa circunstancia, es decir, la ausencia de poder coercitivo entre los actores, es suficiente elemento para delimitar un objeto, al punto de que su estudio pueda considerarse ciencia autónoma. La tendencia a pretender una ciencia autónoma por cada objeto de estudio, contribuye a la fragmentación de las ciencias sociales con la consecuente disección artificial de una realidad que es global y estructurada. Por ello aparece como muy deseable la mirada a las relaciones internacionales desde el punto de vista de la Historia, tal como lo hacen los autores de los artículos que siguen.

El interés actual sobre el tema

La política internacional de la actual administración de los Estados Unidos coloca a la región centroamericana en el centro de un conflicto potencial.

La pérdida de hegemonía en el ámbito internacional que han experimentado los Estados Unidos ha impulsado al Gobierno de Reagan a una política dura, tendiente a afirmar, por medio de acciones potentes, una nueva hegemonía estadounidense. La invasión de Granada, el ataque a Libia, la intervención, por interpósita mano, en Nicaragua, forman parte de esa política.

Para la Administración Reagan no existe movimiento popular legítimo porque, por inocente que sea su origen, siempre caerá bajo la "influencia soviética". Por ello su empeño en mantener una agresión contra Nicaragua a pesar de la oposición del

Partido Demócrata y de corrientes de opinión de signo democrático y humanista dentro de los propios Estados Unidos.

Todas esas acciones forman parte de la llamada política de contención del avance soviético.

América Central es, para la Administración Reagan, un punto de extremada importancia para ejercer su política de contención, en primer lugar por encontrarse en su "patio trasero". En segundo lugar, porque es el escenario más ventajoso para los Estados Unidos. De ahí la tosidez de una política que se expresa en la ocupación militar de Honduras, la hipermilitarización de El Salvador y el control político de Costa Rica.

Para comprender el funcionamiento de esos mecanismos de poder es indispensable rastrearlos en la Historia. Eso es precisamente lo que se hace en los artículos incluidos en este número de nuestra Revista, el cual pretende ser un modesto aporte al conocimiento de realidad tan compleja.

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, junio de 1986.

Daniel Camacho
Director